

PQ7297

R 82

A 7



MEXICO. 1868



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ



PRIMERA EPOCA.

## Veracruz y Oaxaca

Veracruz, Setiembre 4 de 1813.

### A LA AMABLE Y BELLA ROSITA.

Siempre he deseado hacer versos,  
y de chico componia  
chufletas con que á los criados  
enojaba ó divertia.

A la vieja trasteadora  
aburrida la tenia,  
y la negra cocinera  
me mimaba y engreia;  
mas con el mozo y portero  
nunca yo peras partia,  
porque eran un par de machos  
que parados se dormian.

003335

En la escuela, á los muchachos  
tambien los entretenia  
con chistes que á unos chocaban  
y otros me los aplaudian;  
pero el maestro supo al fin  
por qué era la algaravía,  
y me echaba unos julepes  
de tan gran pedantería,  
que por un oído entraban  
y por el otro salian.

Me decia: *Seor Don Poeta,*  
*atienda á su escribanía*  
*dejando á los otros quietos,*  
*y corrija esa manía:*  
así solia sermonearme  
ó el polvo me sacudia;  
mas yo siempre erre que erre  
con mis per.... versos seguía.

En fin, se acabó la escuela  
y algo calmó mi manía,  
mas siempre de cuando en cuando  
mis versículos hacia.

En mi visita de ayer,  
tu hermano nos referia  
estos infantiles chistes  
que tanto lo divertian;  
y tú tambien celebrando  
mi amor á la poesía  
agregaste, que pues hoy  
era de tu santo el dia,  
si habia de felicitarte  
como te lo presumias,  
me suplicabas que en verso  
tuviese tal cortesía.

Héme hoy en grandes apuros;  
mas siendo galantería  
satisfacer los deseos  
del dueño del alma mía,  
dije yo, pues pecho al agua,  
y vamos con alegría  
á darle gusto á mi amada  
felicitando sus dias.



A celebrar tus dias, Rosa adorada,  
El corazon se presta complaciente,  
Pues sabes la pasion entusiasmada  
Que por tu afecto mi cariño siente.

Recibe como prueba remarcada  
Este primer ensayo en que mi mente  
Reina te preconiza de las flores,  
Y reina de mis cándidos amores.

*T. Ruiz.*

OCTUBRE 10.

En el teatro ayer te vi  
y que la pava pelabas  
con el majo á quien hablabas  
sin hacer caso de mi:  
yo tambien por verte á tí  
aun la comedia olvidando  
estaba absorto vagando,  
hasta que al ver mi bobada  
me preguntó la cuñada  
en qué estaba yo pensando.

¿Pero decirselo? cuándo!

Porque no te desencajes  
si el leer esto te arrebatara,  
te digo que esta post-data  
no son celos ni celajes,  
sino tonteras de guajes.

**Esquela recibida con una rosa natural, en mi cumpleaños.**

ENERO 5 DE 1814.

Tambien yo quiero hacer versos,  
y con gusto te remito  
como cuelga de tus dias  
una rosa en su ramito.

R. S.

La cuelga que hoy me das, Rosa adorada,  
Emblema es de belleza y de candor,  
Y la recibe mi alma entusiasmada  
Como emblema tambien de casto amor.

Esta apreciable flor, Rosita amada,  
Me reanima, me llena de fulgor;  
Y mi pecho retorna complaciente  
La oferta de quererte eternamente.

T. Ruiz.

ABRIL 17.

**NOVEDAD.**

Un poliron rico (y feo)  
te ha pedido en matrimonio;  
y así nuestro galanteo,  
mejor dicho, mi babeo,  
se lo llevó don Demonio.

Paciencia y Cristo con todos:  
Rosa, no hay que repelar  
ni andar con necios recodos;  
porque al fin de todos modos,  
yo no me podria casar.

Jóven, y sin porvenir,  
era preciso olvidarte,  
pues á otro te habias de unir:  
conformidad, y acudir  
con la música á otra parte.

Anoche tu tia Tomasa  
me suplicó con afan  
(dorando la calabaza)  
que no volviese á tu casa  
por eso del *qué dirán*.

Y yo ofrecí cumpliria  
tal deseo, con pundonor,  
y que jamás volveria;  
mas, despedirme queria  
de aquella que fué mi amor.

Saliste triste y llorosa  
á darme un penoso adios,  
despedida dolorosa  
y última, querida Rosa,  
que separará á los dos.

Deseo que en tu nuevo estado  
Rosita, seas tan feliz  
con tu ricote planchado,  
que hasta el nombre sea olvidado  
en tu alma, del triste — Ruiz.

JULIO 12.

## A PEPA.

Despues que mi amor te digo  
en dos cartas que te he enviado,  
aquestos versos te escribo  
para mejor explicarlo.

Yo te he querido mandar  
de mi cariño un traslado,  
mas le faltan espresiones  
á mi pluma y á mi lábio.

A mi corazon no faltan,  
pero el tiempo no ha llegado  
de que leas en mi pecho  
la fineza con que te amo.

Algun dia llegará,  
y mientras esto logramos,  
haré siquiera un bosquejo  
del fuego con que me abraso.

No puede la seca tierra  
el rocío desear tanto,  
no su libertad tampoco  
puede esperar el esclavo;  
como yo espero y deseo  
correspondas los halagos  
con que constante te adoro,  
con que firme te idolatro,

No aprecia tanto el pez la agua,  
el aire no estima el pájaro,  
ni la cierva al cervatillo  
tierno, que pace en el prado;  
como yo estimo tus gracias,  
como adoro tus encantos,  
como en tus ojos me miro,  
y en tu cariño idolatro.

Por último, no es posible  
explicarte lo acendrado  
del amor que te profeso,  
la firmeza con que te amo.

Y la fé de mis palabras  
la irás, Pepa, confirmando,  
cuando pagues el cariño  
con que firme te idolatro.

Si tu hermosura divina  
viendo un pecho enamorado  
que á amarte está dedicado,  
á corresponder se inclina.

Si cual yo, te muestras fina,  
y al verme á tu amor rendido,  
el alivio apetecido  
das á mi pecho amoroso,  
¿cómo te amaré dichoso  
quien te adora aborrecido?

## CUARTETA GLOSADA PARA PEPA.

*El amor crece con penas,  
con penas se hace constante,  
quien no pena no es amante,  
y si es amante, es apenas.*

Tanto he llegado á estimarte,  
y tanto Pepa, á quererte,  
que te amaré hasta la muerte  
y nunca podré olvidarte.

Mi amor quisiera esplicarte,  
mas como me hallo en cadenas,  
las frases no serán buenas,  
y así, propongo al intento;  
si el fuego crece con viento,  
*el amor crece con penas.*

Amada prenda querida,  
si mi afecto no creyeras,  
quisiera que me pidieras  
sacrificio de mi vida.

Por tí la diera cumplida  
en aqueste propio instante,  
pues el que es mejor amante  
si se lo manda su dama,  
con fuego aumenta la llama,  
*con penas se hace constante.*

Desde el punto en que te ví,  
desde ese punto te amé,  
y te juré eterna fé  
que constante te cumpli.

Tú nada exijas de mí,  
y mi pecho vacilante  
por tí late todo instante,  
y por tí, dulce imposible,  
quien no llora no es sensible,  
*quien no pena no es amante.*

En fin, mi esperanza ardiente  
ofrece al vendado niño

ser constante en el cariño,  
adorarte eternamente.

El fuego que mi alma siente  
se derrama por mis venas,  
y amor en duras cadenas  
amenaza á mi contento,  
que si es firme, es á tormento,  
*y si es amante es apenas.*

NOVIEMBRE 5.

*Madama, ya se pasó  
el tiempo de los engaños,  
ya las finezas se fueron  
y los agravios quedaron.*

¡Quién á mí me lo dijera,  
ni cómo me imaginara  
que quien decia que me amara  
algun día ingrata fuera!

Mas, si la suerte severa  
tal desengaño me dió,  
muy cándido fuera yo  
si no vieran mis temores,  
que el tiempo de los amores  
*madama, ya se pasó.*

Mi cuidado vacilante  
quiso saber si eras leal,  
y procurando un rival  
vine á dar con un amante.

Muy falsa eres, é inconstante  
pues quisieron tus amafios

al par de tus verdes años  
ver dos soles en un día:  
mas por mí, pasó, hija mia,  
*el tiempo de los engaños.*

Tú leerias el libro de oro  
formando este silogismo,  
que para novio es lo mismo  
Teodoro que Telesforo.

Mas, erraron tu decoro  
y tu amor, si esto dijeron;  
pues si iguales nos creyeron  
no lo somos, en verdad,  
porque al ver tu veleidat  
*ya las finezas se fueron.*

Otros en el caso mio  
te dijeran falsa, vana,  
cruel, inconstante, tirana;  
pero yo . . . de tí me rio  
y no siento tu desvío,  
porque al fin pronto pasaron  
los engaños, y dejaron  
en mi pecho el escarmiento,  
que el amor se llevó el viento  
*y los agravios quedaron.*

Te agrada el nombre Teodoro,  
pues parece Telesforo,  
y dama que es poetisa,  
si *calabazas* nos guisa  
y en consonante las busca,  
á mí me parece cusca.

NOVIEMBRE 19.

A la esquela que mandó,  
contestarle no debia;  
pero lo hago, *mona mia*,  
porque á lo vivo llegó.

Con su amante me hace el coco,  
doña Pepa, y se equivoca,  
pues en la tecla que toca,  
él, y usted, me importan poco.

No le enseña mi papel  
por temer que se despeñe,  
yo suplico se lo enseñe  
y veremos lo que hace él.

Enséñeselo por Dios,  
y cuando aqueste reciba,  
porque ande su ira mas viva  
puede enseñarle los dos.

De paso tambien dirá  
que si algo se le ofreciere,  
cuando le plazca y quisiere  
donde guste me hallará.

Y para ver si se inquieta,  
agregue, que su anillito  
se lo pida al jarochito  
del barrio de la caleta.

Vamos á la carta mia,  
y con reflexion deduzca  
que no dije que era cusca,  
sino que lo parecia.

Y aunque usted en ira crezca,  
le repito, ¡vive Dios!  
que muger que quiere á dos,  
no hay cosa que no parezca.

Mas, creo me he equivocado,  
y ahora quedo entendido  
que uno solo era el querido,  
y el otro, yo, el despreciado.

En fin, más no he de decir,  
y agrego por terminar;  
que si allá suelen llorar,  
acá solemos reir.

Y si toma esto á desdoro,  
y hay otro chisme, otro embuste,  
puede *embestir* cuando guste  
su nuevo galán Teodoro.

¡Qué buen toro!

---

MARZO DE 1815.

### Glosa de un cuarteto de Manuela.

*Eché un candado á mi pecho  
al mirar tu gentileza,  
y ninguno entrará en él,  
sin que tú le des licencia.*

En dulce fuego abrasado  
y á tu hermosura rendido,  
soy el mas afortunado,  
pues veo me has correspondido,  
despues que me has cautivado.

Y viendo que amor ha hecho  
en mí sus armas triunfar,  
sin disputarle el derecho  
en cuanto te pensé amar  
*eché un candado á mi pecho.*

Verte, rendirme y amarte,  
en mí, todo fué una cosa;  
y no sé cómo explicarte  
esta pasión ardorosa  
que no he podido ocultarte,  
y pues la naturaleza  
tanta perfeccion te dió,  
lo que antes fué en mí, tibieza,  
en fuego se convirtió  
*al mirar tu gentileza.*

Con tus ojos me cegaste  
que de amor dos flechas son;  
de mi alma te apoderaste  
y de mi leal corazón  
dueño absoluto quedaste.

Un cariñoso papel  
me asegura tu firmeza,  
y mi pecho amante, fiel,  
se somete á tu belleza  
*y ninguno entrará en él.*

En fin, amada Manuela,  
vivo solo en la esperanza  
que en tu pecho no hay cautela  
ni tampoco habrá mudanza,  
que esto mis penas consuela.

Si de alguna corta ausencia  
se ve mi amor combatido,

al volver á tu presencia  
queda de nuevo rendido  
*sin que tú le des licencia.*

Mi amada Manolita, con agrado  
Para mí bordó un lienzo primoroso,  
Y al verlo en mi poder, tan envidioso  
El dios de los amores se ha mostrado,  
Que con agudo arpon ha traspasado  
Mi corazón sensible y candoroso;  
Y sin oír mis ruegos, riguroso  
A sus cadenas ¡cruel! me ha condenado.

En tal conflicto solo me consuelo  
Con decir al amor: dulce homicida,  
Guárdate de quien hizo este pañuelo,  
Pues si se llega á ver de ti ofendida,  
Rendirás á la luz de tanto cielo,  
Como yo, libertad, sosiego y vida.

#### GLOSA DE UN VERSO DE MANUELA.

*No causa la ausencia olvido  
cuando es constante el amor,  
pues aunque ausente te miro  
siempre adorándote estoy.*

Dicen que cualquiera ausencia  
acaba el amor mas firme,  
yo no puedo persuadirme  
porque es falsa esta sentencia.

En mí tengo la experiencia  
que olvidar nunca he podido,  
aquel objeto querido  
por quien suspira mi fé,  
y en esto conozco que  
*no causa la ausencia olvido.*

Pues llego á ser tan dichoso  
que amo y soy correspondido,  
haré mal si con olvido  
pago un afecto amoroso.

Y pues hoy mi dueño hermoso  
para aliviar mi dolor,  
me promete con candor  
que ha de amarme hasta la muerte,  
¿me quejaré de mi suerte  
*cuando es constante el amor?*

Las tres potencias del alma  
las he sometido á tí,  
y muy dichoso me ví  
amándote en dulce calma.

Gané del amor la palma  
y por eso no me admiro  
de ver que ausente respiró  
cual si á tu lado estuviese  
y cada día mi amor crece,  
*pues aunque ausente, te miro.*

O desdeñas mis amores  
ó lastimas mi decoro,  
suponiéndote que adoro  
ó que requiebro á Dolores.

Y así no quiero que ignores  
que simple visita soy

cuando yo á su casa voy;  
y sepas tambien, que en mí  
hay lealtad, y que yo á tí  
*siempre adorándote estoy.*

JULIO 5.

VERSO AL PIE DE UNA CARTA DE MANUELA; Y SU GLOSA.

*Adios Garzoncito mio,  
dulce dueño idolatrado,  
sabes que aquesta chatita  
por tí se halla suspirando.*

“Adios Garzoncito mio”  
dice tu primer renglon,  
y esto, de mi corazon  
ni un momento lo desvío.

Dueño eres de mi alvedrío,  
y en tu ausencia me consuela  
el saber que no hay cautela  
en tu pecho generoso,  
y así respondo amoroso  
*adios, querida Manuela.*

“Dulce dueño idolatrado”  
dice tu renglon segundo,  
lo cual á mi amor profundo  
perfectamente ha sonado.

Por ser de mi dueño amado  
en contemplarlo me empeño,  
y así, mi afecto halagüeño  
te dice en esta ocasión,  
puesta al revés tu espresion  
*dulce idolatrado dueño.*

“Sabes que aquesta chatita”  
tu renglon tercero dice;  
yo tan solo sé que quise  
quiere, y querré á Manolita.

Sabes que esto lo acredita  
la ansia que causa mi ensueño,  
y pues ya sabes mi empeño  
y que el alma te rendí,  
sabrás que alienta por tí  
*mi corazon halagüeño.*

“Por tí se halla suspirando”  
pones para conclusion,  
y digo en esta ocasion  
que yo por tí tambien ando. . .  
¿qué diré? vaya, pensando,  
y si acaso esto no cuela,  
agrego: bella Manuela,  
adorado encanto mio,  
ya sabes que mi alvedrío  
*solo por tí se desvela.*

CUARTETO FINAL.

Adios, querida Manuela,  
dulce idolatrado dueño,  
mi corazon halagüeño  
solo por tí se desvela.